

EES N° 1

Proyectos de Investigación en Cs. Sociales. 6º 2

Prof. Victoria Sarena

1- ¿Qué es el empirismo? Quiénes son sus representantes. ¿Cuándo considera que el conocimiento es científico?

2- ¿Cuáles son los límites del empirismo? Desarrolle-

3- ¿Qué es el racionalismo? Quién es su representante. ¿Por qué la duda es el primer paso para alcanzar un conocimiento seguro?

4- ¿Qué es la duda metódica? ¿Cuáles son sus pasos? ¿Qué es de lo único de lo que no se puede dudar?

5- Realice las actividades de la página 22.

6- ¿Cuáles son las críticas al racionalismo? ¿Qué propone Kant? ¿Con su propuesta que intentó superar?

7- Complete el siguiente cuadro:

	Empirismo	Racionalismo
Representantes		
Propuestas en relación al conocimiento		

8- ¿Qué sucedió en la modernidad con respecto al conocimiento? ¿En qué se basa en el nuevo modelo científico? Desarrolle-

9- Explique por qué no es casual que las ciencias sociales se hayan comenzado a desarrollar en el siglo XIX.

10- Por qué el siglo XIX se caracteriza como convulsionado. Justifique y desarrolle-

11-¿Cuándo surge el positivismo? ¿Por qué se lo conoce como una corriente de filosofía negativa? Desarrolle.

12- Caracterice la propuesta positivista. Desarrolle.

13- Realice una línea de tiempo puntuizando los autores trabajados, los momentos históricos y su propuesta de conocimiento.

Vía de contacto Mail: victoriasarena@hotmail.com

ACTIVIDAD

● Busquen en un libro de historia información sobre la Edad Moderna. Redacten un breve informe que cuente con los siguientes datos:

- 1) avances técnicos que favorecieron la navegación en el siglo XV;
- 2) nuevos territorios descubiertos;
- 3) países europeos que establecieron colonias en esos nuevos territorios;
- 4) características del capitalismo mercantil;
- 5) factores que determinaron la Revolución Industrial inglesa;
- 6) características del capitalismo industrial del siglo XIX.



La secularización

Junto con la riqueza de acontecimientos que se produjeron en esos años, se dio un importante proceso de secularización. Es decir, tuvo lugar una lenta pero ininterrumpida separación entre la religión y las otras actividades, reduciendo así el campo de influencia de la Iglesia.

En primer lugar, con el surgimiento de los estados nacionales se independizó la esfera política del ámbito religioso. Pero también, y esto es lo que más nos interesa, (se comenzó a cuestionar que religión y conocimiento fueran sinónimos) Se sugirió que la religión era un tipo de saber que se basaba en la fe y en la aceptación de ciertos dogmas incuestionables pero que la ciencia se debía construir sobre otros parámetros. Si hasta allí el método para conocer tanto el reino de Dios como el reino natural había sido recurrir a las explicaciones elaboradas por los antiguos, a partir de ese momento se propuso no confiar en la tradición sino en las propias capacidades del hombre: sus sentidos y su razón.



'Los avaros', del pintor holandés Roemerswael. La burguesía de las ciudades comerciales de los siglos XV y XVI, impulsó la actividad económica y una nueva forma de pensar.

El empirismo

Francis Bacon (1561-1626) fue uno de los primeros en formular un nuevo método para llegar al conocimiento. La propuesta no era sencilla. Según Bacon, había que abandonar todo lo sabido hasta el momento porque estaba basado en meras especulaciones y lleno de afirmaciones religiosas que no tenían que ver con la realidad. Así, el nuevo conocimiento se construiría a partir de la observación directa y de la experimentación. La percepción, nuestros sentidos, tan largamente dejados de lado, tomaban ahora el primer lugar en la tarea de conocer.

Bacon inauguró así una tradición filosófico-científica, que perdura al día de hoy, denominada *empirismo*. Básicamente, el empirismo sostiene que un conocimiento es científico siempre y cuando se base en datos empíricos que puedan ser observados o experimentados de algún modo.

Los límites del empirismo

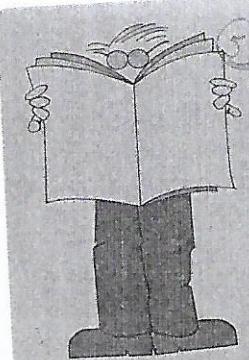
Sin embargo y a poco andar los filósofos se dieron cuenta de que confiar tanto en nuestros sentidos tenía sus problemas. Por ejemplo: ¿no nos parece una línea recta el horizonte? Si miramos al cielo, ¿no "vemos" que el sol gira alrededor de la tierra? ¿No sentimos que la tierra está quieta? Hoy sabemos que todas esas percepciones son falsas. La tierra es redonda, gira alrededor del sol y rota sobre sí misma.

Otra gran sorpresa. Los hombres modernos se dieron cuenta de que nuestros sentidos, a veces, nos engañan. No todo es tal como lo percibimos. ¿Cuál podía ser entonces una base confiable para la ciencia? Era necesario hacer una nueva propuesta.

→ El racionalismo

Habíamos dicho que, para la filosofía de la época, el hombre estaba dotado de percepción y de razón. Fue lógico entonces que encontrando algunas fallas en la primera de las opciones, buscaran en la razón la fuente de fundamentación para el conocimiento. René Descartes (1596-1650), filósofo ginebrino, es considerado una de las principales figuras de esta nueva corriente de pensamiento: *el racionalismo*. Por oposición al empirismo, Descartes propuso un nuevo método para alcanzar la certeza en el conocimiento. El punto de partida para este filósofo era la duda metódica.

¿Por qué proponer la duda como primer paso para alcanzar un conocimiento seguro? Porque para Descartes nuestros sentidos nos podían llevar a conocimientos equivocados, nos podían 'conducir a engaños', como ya exemplificamos en el apartado anterior. Nuestra razón, reflexionando sobre la información que nuestros sentidos nos brindaban, nos permitía comprender que los datos empíricos no siempre reflejaban la realidad y, por lo tanto, era conveniente dudar de ellos. En consecuencia, estos datos no podían ser el punto de partida fiable del conocimiento.



Descartes:: la duda metódica)

Además de filósofo, Descartes fue un eminente matemático. Acompañó su propuesta de la duda metódica con una serie de pasos a seguir para obtener un conocimiento certero.

La primera de esas reglas consistía en sostener que una idea es verdadera sólo cuando es evidente, es decir, cuando es 'clara y distinta' (no confusa).

La segunda regla proponía el análisis: la división de un problema en sus partes más elementales.

La tercera implica la síntesis, es decir, la reunión de esos componentes simples en un todo que ya resulta comprensible.

Por último, se aconseja una enumeración de todos los pasos efectuados a fin de evitar errores. Sus reflexiones sobre el método se encuentran principalmente en dos de sus obras: *Reglas para la dirección del espíritu* y *Discurso del método*.

Descartes propuso llevar la duda hasta sus últimas consecuencias y argumentó que, si hacíamos esto (dudar de todo lo que vemos, de lo que tocamos, de lo que oímos) nos quedaba un elemento del que no podíamos dudar: el hecho de que estábamos dudando.

Podíamos dudar porque éramos seres racionales. La razón, en consecuencia, se convertía en lo único de lo que no se podía dudar y era a partir de ella (y no de los sentidos) desde donde era posible construir un conocimiento científico.

De las cosas que se pueden poner en duda

Hace ya algún tiempo que me he dado cuenta de que desde mis primeros años había admitido como verdaderas una cantidad de opiniones falsas y que lo que después había fundado sobre principios tan poco seguros no podía ser sino muy dudoso e incierto, de modo que me era preciso intentar seriamente, una vez en mi vida, deshacerme de todas las opiniones que hasta entonces había creído y empezar enteramente de nuevo desde los fundamentos si quería establecer algo firme y constante en las ciencias. (...) Ahora, pues, (...) me aplicaré seriamente y con libertad a destruir en general todas mis antiguas opiniones. Pero no será necesario para cumplir este propósito probar que todas ellas son falsas, cosa que quizás, jamás lograra llevar a cabo; pero -puesto que la razón me convence, por lo pronto, de que a las cosas que no son enteramente ciertas e indudables debo negarles crédito con tanto cuidado como a aquellas que parecen manifiestamente falsas- bastará el menor motivo de duda que yo encuentre para ser que las rechace a todas. (...)

Todo lo que he admitido hasta ahora como más verdadero y seguro lo he tomado de los sentidos o por los sentidos; pero he experimentado a veces que estos sentidos eran engañosos y es propio de la prudencia no confiar jamás enteramente en los que nos han engañado una vez. (...)

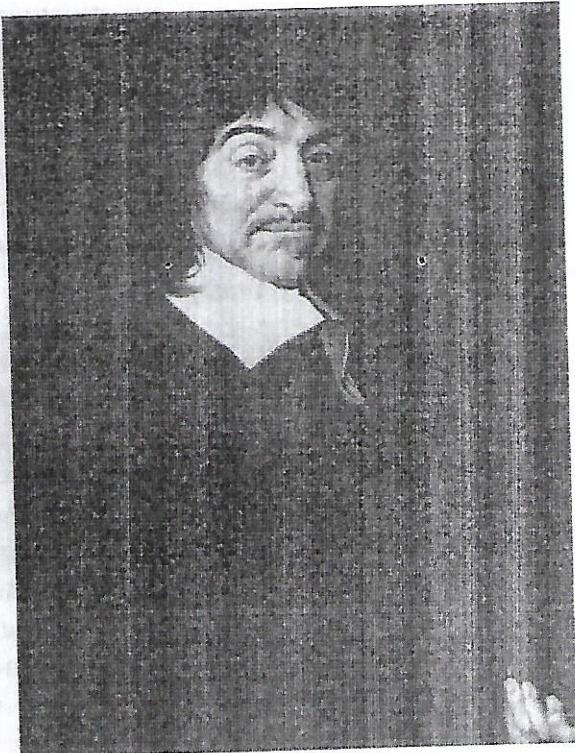
René Descartes
Primera meditación



ACTIVIDAD

● Lean atentamente el texto de Descartes y respondan las siguientes preguntas redactando las respuestas con sus propias palabras, sin hacer copia textual.

- 1) ¿Cuál fue la tarea que se propuso emprender el filósofo?
- 2) ¿Sobre qué base había construido sus principios hasta ese momento?
- 3) ¿Qué es lo que originó la duda?



René Descartes
Retrato de Fraus Hals

Los límites del racionalismo

Así como habíamos hablado de los problemas de la propuesta empirista, debemos detenernos un momento en pensar si la propuesta racionalista encuentra una respuesta definitiva a la búsqueda de un fundamento último para el conocimiento humano. Si la razón es el único punto a partir del cual se puede originar el conocimiento, ¿qué piensa la razón? ¿De dónde obtiene sus materiales para pensar? Quizás fuera sensato suponer un camino intermedio: percepción y razón actuando en conjunto, podrían generar un conocimiento confiable.

La propuesta de Kant

Esta síntesis entre razón y percepción fue la propuesta que en el siglo XVIII elaboró el filósofo alemán Immanuel Kant (1724-1804). Kant propuso la existencia de tres facultades de conocimiento: la sensibilidad, el entendimiento y la razón. La *sensibilidad* era la encargada de organizar los datos del mundo exterior que aportaban nuestros sentidos (originando una experiencia). El *entendimiento* reestructuraba ese material de la sensibilidad: lo dividía, lo comparaba, establecía causas y efectos, le daba una cierta lógica y coherencia. Aportaba *categorías* para organizar las experiencias que nos proporcionaba la sensibilidad. La *razón*, por último, se ocupaba de reflexionar sobre las ideas de Dios, alma y mundo.

Lo interesante de la propuesta kantiana es la búsqueda de un punto intermedio entre el material empírico y la acción cognoscitiva del sujeto. Si bien los datos empíricos eran el punto de partida, sólo cobraban sentido en tanto organizados por las facultades del sujeto que conoce. De esta manera, intentó superar la dicotomía empírico/racional que hasta ese momento venía signando la historia de la filosofía.

L
E
C
T
U
R
A

No se puede dudar que todos nuestros conocimientos comienzan con la experiencia, porque, en efecto, ¿cómo habría de ejercitarse la facultad de conocer, si no fuera por los objetos que, excitando nuestros sentidos de una parte, producen por sí mismos representaciones, y de otra, impulsan nuestra inteligencia a compararlas entre sí, enlazarlas o separarlas, y de esta suerte, componer la materia informe de las impresiones sensibles para formar ese conocimiento de las cosas que se llama experiencia? En el tiempo, pues, ninguno de nuestros conocimientos precede a la experiencia, y todos comienzan en ella.

Pero si es verdad que todos nuestros conocimientos comienzan con la experiencia, todos, sin embargo, no proceden de ella, pues bien podría suceder que nuestro conocimiento empírico fuera una composición de lo que recibimos por las impresiones y de lo que aplicamos por nuestra propia facultad de conocer (...).

Inmanuel Kant
Crítica de la razón pura
Introducción

Durante los siglos XIX y XX esta discusión se fue haciendo más compleja a partir de diversos aportes de otros pensadores. Desde la filosofía, con el positivismo y el marxismo y desde las ciencias con la aparición de la psicología, nuevos elementos se sumaron a esta importante discusión.

ACTIVIDAD

● Luego de la lectura atenta resuelvan las siguientes consignas:

- 1) ¿Cómo se originan nuestros conocimientos?
- 2) ¿Cuáles son los dos componentes que conforman la experiencia?
- 3) ¿A qué facultad se está refiriendo Kant con la palabra inteligencia?
- 4) Comparen el texto de Kant con el de Bacon. ¿Qué diferencias encuentran en el uso de la palabra experiencia?

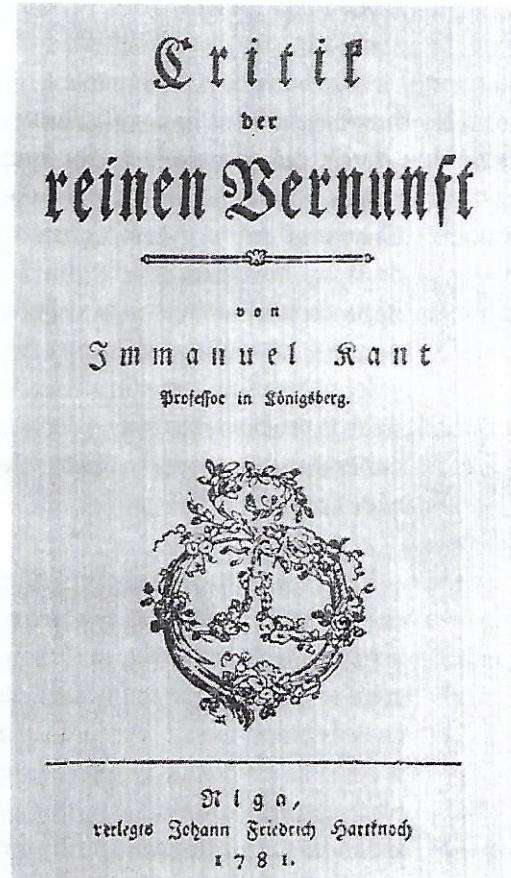


ACTIVIDAD DE REVISIÓN

● Organicen un esquema conceptual del capítulo que incluya las etapas históricas, las corrientes filosóficas y las ideas principales. Tengan en cuenta que el concepto articulador debería ser 'posibilidad del conocimiento'.



Retrato de Immanuel Kant (1724-1804)



Portada de la obra más importante de Kant:
Critica de la razón pura (1781)

CAPÍTULO II

EL SURGIMIENTO DE LAS CIENCIAS SOCIALES

En este capítulo estudiaremos:

Qué es el positivismo

Cuáles fueron las propuestas de Comte y Durkheim

Qué es el marxismo

Qué disciplinas sociales surgieron hacia fines del siglo XIX

I - UN NUEVO MODELO CIENTÍFICO

Habíamos dicho en el capítulo anterior que con la modernidad se desarrollaron nuevos enfoques sobre el conocimiento y, especialmente, nuevas reflexiones sobre los requisitos para construir un conocimiento que pudiera considerarse científico. Hicimos también referencia al hecho de que la irrupción de la modernidad y del capitalismo originó toda una serie de procesos históricos. De ellos, nos ocupamos específicamente de la nueva concepción científica.

El nuevo modelo científico se basó en una doble ruptura: la primera con la religión y la segunda con el sentido común. La secularización implicó el fin de la influencia de la religión sobre la ciencia. La ruptura con el sentido común implicó el abandono de la idea de que las creencias ampliamente difundidas en una sociedad no debían ser sometidas a crítica. Estos cambios fueron posibles gracias a la crítica racionalista y a la defensa de que los conocimientos debían fundamentarse empírica y racionalmente.



'La libertad guiando al pueblo', cuadro de Delacroix (1798-1863) exaltando la Revolución de 1830 en París
Los grandes conflictos del siglo XIX dieron origen a las ciencias sociales

II - LOS ORIGENES DE LAS CIENCIAS SOCIALES

Lo que hoy llamamos *ciencias sociales* es un grupo de disciplinas que comenzó a desarrollarse en el siglo XIX. Este origen histórico no es casual. El siglo XIX fue el período de consolidación y expansión del capitalismo industrial (recuerden la información que buscaron al respecto para resolver la actividad de la página 18). La expansión de la industrialización en Europa tuvo fuertes consecuencias sociales y políticas. Mencionaremos, entre otras: un intenso proceso de concentración poblacional en zonas urbanas; la aparición y consolidación de nuevos sectores sociales (la burguesía industrial y los obreros industriales); la extensión y consolidación de un sistema de colonias cuya función no sólo fue la de brindar materias primas sino también la de absorber parte de la nueva producción.

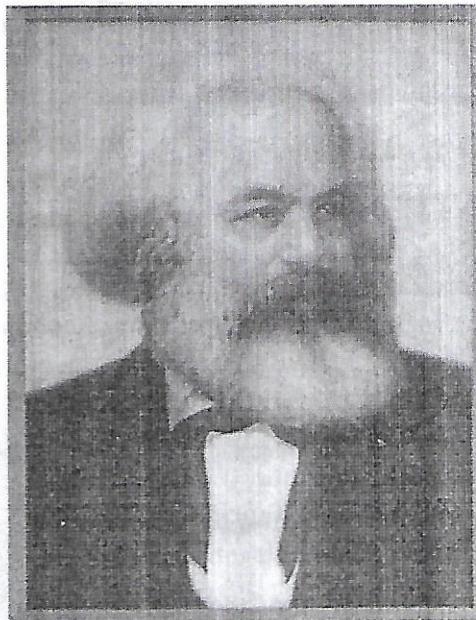
El siglo XIX se caracterizó por ser un siglo convulsionado: junto con las guerras que se desataron entre distintos estados se produjeron grandes conflictos sociales al interior de las naciones mismas. Fue el siglo que vio el surgimiento de los sindicatos y de las organizaciones obreras que buscaban revertir las terribles condiciones de vida y trabajo bajo las que se encontraban los obreros. Los trabajadores y sus organizaciones se enfrentaban a las pretensiones de los patrones, dueños de esas mismas empresas, quienes para defender su condición social sosténían que la posibilidad de rentabilidad del sistema capitalista dependía del mantenimiento de esas condiciones de trabajo. Políticamente este conflicto social se reflejó en la aparición de partidos que representaban los intereses de cada uno de los sectores involucrados. Los sectores populares buscaron constantemente la posibilidad de incrementar su participación política. De allí que el voto universal se convirtiera en uno de sus objetivos centrales.

Esta complejización de las relaciones sociales, económicas y políticas generó la necesidad de explicar, predecir y, cuando fuese necesario,

controlar las diferentes problemáticas de esta nueva sociedad capitalista. Lo social adquirió creciente importancia como objeto de estudio.

Durante el siglo XIX se desarrollaron dos grandes corrientes de pensamiento que tuvieron enorme influencia en el pensamiento social de ese siglo y del siguiente. Estas corrientes de pensamiento fueron el *positivismo* y el *marxismo*.

DOS FUNDADORES DE LAS CIENCIAS SOCIALES



Karl Marx (1818-1883)



Auguste Comte (1798-1857)

sta
rió
D.
os
on
se
de
el

III - EL POSITIVISMO

El positivismo surgió aproximadamente a mediados del siglo XIX. Muchos autores lo consideran como una reacción frente al racionalismo que había tenido su auge en el siglo anterior. La corriente racionalista había generado, políticamente, toda una gama de posiciones críticas del nuevo orden económico y social capitalista. Estas posiciones críticas abarcaban un amplio abanico de posibilidades: algunas sostenían que la solución para los males del capitalismo estaba en volver a las sociedades tradicionales anteriores; otras sostenían la necesidad de construir un nuevo orden social que reemplazara ese orden injusto. La idea de una revolución social ocupaba en estos pensadores un lugar muy importante. Debido a sus contenidos críticos estas corrientes de pensamiento recibieron el nombre de *filosofía negativa*. El positivismo recibirá este nombre en parte por presentarse a sí mismo como una corriente alternativa a la filosofía negativa.

La propuesta positivista

Para los positivistas los hechos constituyan lo único ‘positivo’. La sociedad se regía por leyes naturales. Esto significa que, epistemológicamente los positivistas asimilaban la naturaleza con la sociedad. ¿Qué consecuencia tiene esto? Obviamente si naturaleza y sociedad son objetos de estudio similares, entonces podemos estudiar la sociedad utilizando los mismos métodos, técnicas, y el mismo vocabulario que utilizaban las ciencias naturales para estudiar a la naturaleza. Esta afirmación metodológica tiene fuertes consecuencias. Veamos algunas de ellas relacionadas con las leyes que rigen lo social.

En primer lugar, las leyes que explican el funcionamiento de la sociedad son leyes naturales. Como tales, se las considera universales, es decir, válidas para todo tiempo y lugar. Pensemos por ejemplo en la ley de la gravedad: explica la caída de todos los cuerpos, en cualquier momento, en cualquier lugar. Si las leyes que explican el

funcionamiento de la sociedad son naturales también son universales, es decir, una misma ley se puede aplicar a cualquier sociedad sin importar el momento histórico que se esté considerando.

En segundo lugar, este modelo explicativo sostiene la neutralidad valorativa de la ciencia: las leyes universales se establecen independientemente de la ideología o conjunto de valores que sostenga el investigador que las propone o utiliza. La ciencia no refleja valores personales (ni sociales), es neutral.

Por último, según los positivistas estas leyes universales rigen con independencia de la voluntad humana. Afirmar esto significa sostener que el funcionamiento de una sociedad no depende de las acciones voluntarias de sus miembros. Y de esta afirmación podemos deducir, en consecuencia, que los positivistas niegan implícitamente la posibilidad de un cambio consciente y deseado del orden vigente por quienes lo integran. Así como no se puede modificar la ley de gravedad no se puede modificar el funcionamiento ni la organización del entorno social.

Para el positivismo, el orden social estaba dado naturalmente, es decir, de la misma manera en que estaba dado el orden natural y el del cosmos. Pero a diferencia de este último, el mundo social del siglo XIX presentaba conflictos permanentes. ¿Cómo explicaban esta aparente contradicción?

Comte

Augusto Comte (1798-1857) fue un pensador positivista que fundó una nueva disciplina: *la sociología*. Desde su perspectiva, la sociedad debía ser analizada como un conjunto de hechos regidos por leyes. Lo social se convertía en objeto científico. Así dejaba afuera la crítica filosófica creando un campo específico de estudio. La aspiración de Comte fue la de lograr una síntesis de todo el conocimiento empírico disponible sobre la sociedad generando a partir de ella un

sistema. En la época en que elaboró su propuesta, la física era considerada como *la ciencia exitosa*. Ella aparecía, entonces, como el modelo más adecuado a imitar. Así, Comte llamó a su nueva disciplina *física social* y la dividió en dos partes: la que se ocupaba de las leyes de la *estática social* y la que se ocupaba de las de la *dinámica social*. Los procesos sociales estaban regidos por leyes físicas invariantes: el sistema social, en consecuencia, era un orden inmutable al que el hombre debía someterse. Este orden o estado de armonía permanente garantizaba el progreso. Para la época, la idea de progreso no es otra que la de progreso industrial, es decir, progreso económico. El supuesto de base de esta idea es que el progreso económico traería por sí mismo, tarde o temprano, mejoras en las condiciones sociales.

Pero el orden podía romperse. Cualquier irrupción, es decir, cualquier *conflicto*, interrumpía el normal funcionamiento de la sociedad y la posibilidad del progreso. En consecuencia, Comte consideraba al conflicto como algo perjudicial para la sociedad. Pero los conflictos son generados por algunos sectores sociales. ¿Cuáles eran esos sectores que generaban conflictos? Según Comte eran aquellos que aún no habían comprendido que el orden social no podía ser modificado por la acción humana, es decir, aquellos que desconocían la existencia de las leyes universales que regían lo social. Por esta razón hizo hincapié en la necesidad de difundir y explicar estas leyes a fin de promover la *resignación*.

La resignación, para Comte, era un valor social: era el sentimiento por el cual manifestábamos nuestra conciencia de que la sociedad era inmutable y de que no existía otra posibilidad que la de someternos a su orden. Para Comte esta conciencia de la imposibilidad del cambio anularía el conflicto. Permitiría además, el normal funcionamiento de lo social y, en consecuencia, garantizaría el progreso.

L
E
C
T
U
R
A

Nuestro mal más grave consiste en esa profunda divergencia que actualmente existe entre los espíritus, de todas las máximas fundamentales, cuya invariabilidad es la condición primera de un verdadero orden social. Mientras todas las mentes individuales no se adhieran, con un sentimiento unánime, a un cierto número de ideas generales, capaces de formar una doctrina social común es indudable que el estado de las naciones continuará siendo esencialmente revolucionario, a pesar de los paliativos políticos que puedan ser adoptados (...) por la misma razón, es cierto que si estos espíritus son capaces de conseguir esta comunión de principios, las instituciones convenientes aflorarán, sin dar lugar a ninguna grave distorsión, ya que el mayor desorden quedará disipado con este solo hecho.

Comte

Curso de filosofía positiva

Durkheim

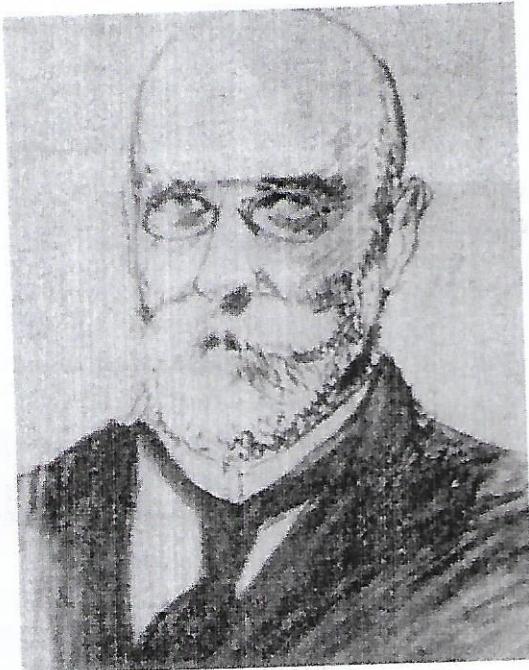
Émile Durkheim (1858-1917) fue el primero en realizar estudios sociológicos propiamente dichos. A diferencia de Comte, su ciencia de referencia fue la biología. Veía la sociedad como un organismo vivo y describía sus estados en términos de lo normal (el orden) y lo patológico (el conflicto). En un organismo vivo cada uno de sus componentes y de sus órganos cumple una función específica y si uno de sus órganos deja de hacerlo el organismo se enferma. Así los diferentes sectores de la sociedad eran sus componentes elementales y cada uno de ellos cumplía una función necesaria. Si alguno dejaba de cumplirla o intentaba modificarla, alteraba el



funcionamiento del organismo social, generando conflicto. En términos biológicos “enfermaba” al cuerpo social. Para que esto no sucediera Durkheim consideraba necesaria la difusión de la idea de solidaridad orgánica. Esta idea remite a algo a lo que ya hicimos referencia. Los órganos de un cuerpo son solidarios entre sí y, de la misma manera, debían serlo los distintos sectores sociales anteponiendo así la ‘salud’ del todo a los intereses particulares.

ACTIVIDAD

- Relean los apartados correspondientes al positivismo. Realicen un punteo de las ideas principales de esta propuesta.



Emilio Durkheim (1858-1917), uno de los fundadores de la sociología

IV - EL MARXISMO

El positivismo se construyó por oposición a las corrientes críticas del orden capitalista. El marxismo, por el contrario, retomó y profundizó muchos de los planteos de las teorías revolucionarias anteriores. Carlos Marx (1818-1883) desarrolló su teoría a partir de la década de 1840.

Para Marx, lo que había caracterizado históricamente a las sociedades humanas era el estar divididas en clases. Esta división de clases dependía del lugar que los individuos ocupaban en el sistema de producción social. Es decir, dependía de la manera en la que cada sector se apropiaba de los recursos necesarios para su supervivencia y del excedente producido por el trabajo social. El conflicto (la lucha y el enfrentamiento en torno a quiénes y cómo se apropiaban de ese excedente) era la característica que acompañaba a toda sociedad de clases. Para el positivismo el conflicto era externo al sistema y aparecía como producto de un “malentendido” o como consecuencia de la ignorancia de las leyes sociales. Para el marxismo, en cambio, el conflicto era interno a la sociedad y estaba provocado por su propio desarrollo y organización. El conflicto sólo desaparecería cuando, históricamente, desapareciera la sociedad de clases.

Para Marx el conocimiento de lo social tenía funciones distintas de las que le asignaba el positivismo. Ya no se trataba de legitimar el orden existente por leyes naturales sino que se enfatizaba el carácter histórico, y por lo tanto transitorio, de toda organización social. El conocimiento científico era, para Marx, una actividad social y, como tal, no se podía sostener su neutralidad valorativa. El científico social pertenecía, como cualquier otro individuo, a un sector o clase determinado y, por lo tanto, compartía con los otros miembros de su clase un conjunto de creencias, es decir, interpretaciones de la realidad social. En consecuencia, cualquier explicación que intentara de la realidad social, retomaría, en